



IMPORTANCIA EN LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Presenta:
Manzano Cabrera Deria Griselda
JUNIO DEL 2020.

Importancia en la enseñanza de la ortografía

El conocimiento de la escritura abre posibilidades para la palabra y la existencia humana que resultarían inimaginables sin la escritura.

Walter Ong

Por naturaleza, los seres humanos hemos tenido la necesidad de comunicarnos con la gente que nos rodea; existen diversas formas para hacerlo; una de ellas, es mediante la expresión escrita. No obstante, cuando empleamos dicho canal para expresar ideas, es importante estar consciente de la manera en que lo hacemos. La ausencia de un signo de puntuación, de una tilde o el intercambio de una grafía por otra, puede causar un sentido diferente a lo que realmente desea expresarse.

La palabra ortografía proviene del griego orthos: correcto y grapho: escribir. Lo que se traduce como la escritura correcta. Aunado a eso, es la forma de reproducir correctamente cada palabra, tomando en cuenta las reglas establecidas; además implica saber colocar los signos de puntuación en el lugar correcto.

De acuerdo con Camps, la ortografía es la parte de la gramática que tiene como finalidad enseñar a escribir, mediante el uso correcto de letras y signos auxiliares de la escritura. Ángeles Cardona nos ofrece otra definición:

Dentro de la gramática, la ortografía enseña a escribir con corrección, es decir, regula el uso de los distintos signos gráficos dentro de las distintas unidades fónicas: sílabas, palabras, oraciones, etc. Asimismo, enseña a colocar debidamente los puntos, las comas, los signos de interrogación, admiración... para que el lector pueda dar entonación y significado a lo que haya escrito.¹

¹ Cardona, Ángeles. *La ortografía por la gramática*. Barcelona, PPU, 1987, p. 18

De acuerdo con el perfil de egreso de Educación Primaria, en el ámbito de Lenguaje y Comunicación, el y la estudiante comunica sentimientos, ideas y sucesos de forma escrita en su lengua materna; por consiguiente, se fortalece en su transitar por la escuela secundaria, pero la realidad indica todo lo contrario. La mayoría de los y las adolescentes manifiestan grandes áreas de oportunidad en su lenguaje escrito, es ahí cuando el docente debe intervenir de manera inmediata.

Desafortunadamente desde el Plan de Estudios 2011, hasta el Plan de Estudios 2018, en la asignatura de Lengua Materna, Español, la ortografía pasa a formar parte únicamente a temas de reflexiones ambiguos; pues no profundiza su enseñanza, ahí radica la importancia de que, como docentes, implementemos un plan de acción con base en las necesidades de nuestros estudiantes.

Debe priorizarse el aprendizaje de la ortografía; es alarmante la cantidad de errores ortográficos que un estudiante, no solo de primer año de secundaria; sino de los tres grados escolares, puede llegar a tener. Debemos tomar en cuenta que en todas las materias y en la vida cotidiana del alumno, siempre estará presente el lenguaje escrito, debido a que es un medio de comunicación y adquisición de conocimientos:

El valor dado a la ortografía varía según las épocas, las diferentes técnicas pedagógicas o, incluso el criterio de las escuelas. En unos casos, la enseñanza de la ortografía ha sido, y es, el aspecto prioritario de la escolarización básica. En otros casos se considera menos importante y, como resultado, la ortografía queda relegada a un segundo plano y hay poca exigencia de corrección en ese nivel. ²

² Camps, Ana. *La enseñanza de la ortografía*. Barcelona, Graó, 2004, p. 8

El aprendizaje de la ortografía no debe aislarse del lenguaje escrito; los dictados y ejercicios ortográficos no son suficientes, ni la única alternativa. La enseñanza de la ortografía no será funcional a menos de que los adolescentes produzcan sus propios textos.

El profesor debe considerar dos factores indispensables en cualquier aprendizaje. En primer lugar, lo que se enseña a los estudiantes, sea motivador y, en segundo lugar, que el conocimiento que se imparte se integre a la experiencia del alumno. Cualquier contenido que se enseñe, no debe presentarse de modo aislado; de lo contrario, no será significativo para ellos.

Por tanto, resulta imprescindible el uso de recursos didácticos encaminados al fortalecimiento del aprendizaje de la ortografía con actividades lúdicas para motivar a los jóvenes y, principalmente, que adquieran un aprendizaje significativo.

Los docentes debemos promover el aprendizaje de la ortografía, muchas veces se cae en el error de que exclusivamente a la materia de Español le corresponde fortalecer este aspecto, cuando no es así; ya que todos los maestros y maestras, sin importar la asignatura que impartamos, tenemos la responsabilidad de promover y fortalecer el lenguaje escrito de nuestros estudiantes de Educación Secundaria.

De acuerdo con Camps, el lenguaje escrito siempre está presente en el entorno del estudiante y la escritura es un sistema de signos socialmente construido que existe como objeto observable y que se encuentra en letreros, carteles, anuncios, envases de productos, anuncios publicitarios, entre otros. Sin embargo, estos presentan errores ortográficos; mismos que el alumno traslada a sus escritos y que se reflejan en tareas y trabajos en clase.

Aprender no significa recibir pasivamente unos conocimientos externos; por el contrario, es una actividad por la cual la persona que aprende interioriza unos conocimientos, unos conceptos, integrándolos en los

sistemas que ha elaborado hasta ese momento y que, lógicamente, deberá reestructurar su sistema conceptual.³

Dicho lo anterior, el aprendizaje jamás partirá de cero; se trata de una interacción del alumno con su entorno para que intente dar sentido a nuevos datos y, con ello, adquiera conocimientos.

El profesor debe tener claro que escribir no es sencillo y que implica un proceso riguroso en la formación del estudiante; la adquisición de la ortografía es un reto para el docente que pretende desarrollar la habilidad escrita. Cuando el adolescente escribe, debe hacerlo pensando en que el mensaje tiene que ser coherente para que el lector lo comprenda.

La enseñanza de la ortografía no es sinónimo de realizar dictados constantemente y sobre todo que cualquier escrito no debe tener como única función ser corregido. Es decir, de nada sirve estar corrigiendo los textos de cada alumno si no les explicamos el por qué se escribe de tal forma, por qué llevan tilde ciertas palabras y la finalidad que tiene el empleo de los signos de puntuación.

Nos encontramos inmersos en una sociedad en la cual la tecnología se encuentra al alcance de cualquier persona. El uso de internet ha facilitado las vías de acceso a la información y a la comunicación. Este medio ha descuidado de manera considerable nuestro lenguaje. Es común observar que el alumno escribe sin tomar en cuenta el uso correcto de las letras y los signos de puntuación. Los escritos que elaboran carecen de lógica, concordancia y de ortografía; invierten letras, no emplean tildes, usan abreviaturas erróneas e intercalan la mayúscula y la minúscula en una palabra.

Para que una sociedad funcione adecuadamente, es necesaria la existencia de normas que regulen el comportamiento del hombre. De la misma manera sucede

³ Camps, Ana. *La enseñanza de la ortografía*. España, Graó, 2004, p. 35

con el lenguaje escrito; si deseamos dar a conocer o expresar algo, debemos hacerlo correctamente y respetando las reglas ortográficas:

El logro de un buen escrito, es decir, de un texto que comunique lo que el autor desea, requiere de un complejo esfuerzo intelectual para coordinar varios aspectos al mismo tiempo: la adecuación a las reglas ortográficas y gramaticales, el empleo exacto de los significados de las palabras y los conceptos y el desarrollo de la argumentación.

4

Como ya se mencionó, la enseñanza de la ortografía es compleja. Se intenta que el alumno aprenda a escribir correctamente, mediante recursos didácticos en donde no solo adquieran conocimientos sobre la correcta reproducción gráfica de las palabras; sino que produzca textos, desarrolle su creatividad e imaginación, reflexione sobre la importancia que tiene la ortografía; además de promover el trabajo colaborativo.

Resulta necesario dejar a un lado la adquisición memorística de reglas ortográficas; aspecto que logra un desinterés por aprender en cualquier nivel educativo. No sólo es necesario lo que se enseña, sino la manera en que se enseña y las herramientas que se utilizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Debemos conocer las necesidades y características de los y las alumnos y partir de sus gustos e intereses; así el educando manifestará empatía por adquirir conocimientos:

Al maestro, como adulto, le corresponde la tarea de abrir la puerta a las inquietudes de sus alumnos, mostrarles que el conocimiento no sólo es importante, sino placentero y atractivo. El profesor tiene que hacer un esfuerzo de empatía hacia sus alumnos, lo cual le exige basarse en su mundo de experiencias y fantasías. Sólo conociendo ese mundo podrá

⁴ Martínez, Olivé, Alba. *Libro para el maestro. Español*. México, SEP, 2001, p. 16

ayudarlos a crear las expectativas que le permitan ampliar sus miradas y sus posibilidades.⁵

El papel del docente consiste en motivar al alumno e involucrarlo para que éste adquiera un aprendizaje significativo, mismo que permitirá que la ortografía sea funcional:

La cuestión clave de todo proceso formativo consiste en conseguir que quienes aprendan tengan aprendizajes significativos, por medio de los cuales se construye la realidad atribuyéndoles significado. Por esto, todo proceso de aprendizaje debe proporcionar a las personas elementos que permitan construir significados de lo que sucede con la realidad. De tal manera que todo aprendizaje que sea significativo será, a su vez, funcional.⁶

Es importante resaltar que el error ortográfico debe ser visto como fuente de información, puede contribuir a que el alumno adquiera un aprendizaje. Se trata de que el docente detecte los errores ortográficos y con ellos, conozca las deficiencias que el educando tiene y, mediante esa forma, le brinde las herramientas necesarias para mejorar sus escritos.

Una ventaja de trabajar con ortografía es que puede relacionarse con cualquier tema y puede abordarse en todo momento, debido a que siempre está presente el lenguaje escrito en el espacio áulico y, como lo señalé párrafos antes, es tarea de todos, contribuir en fortalecerla para tener mejores resultados en las producciones escritas de nuestros estudiantes.

⁵ Martínez Olivé, Alba. *Libro para el maestro. Español*. México, SEP, 2001, p. 20

⁶ López, Jordi. *Cómo aprender en la sociedad del conocimiento*. Barcelona, Ediciones Gestión, 2000, p. 264

Fuentes consultadas:

Camps, Ana. *La enseñanza de la ortografía*. Barcelona, Graó, 2004.

Cardona, Ángeles. *La ortografía por la gramática*. Barcelona, PPU, 1999.

Casanova, María. *La evaluación educativa. Escuela básica*. México, Muralla- SEP, 1998.

Castañeda, Juan. *Aprendizaje y desarrollo*. México, Mc Graw Hill, 2004.

Domínguez, Antonio. *Estrategias de creatividad para la clase de Español*. México, Teatrino, 2007

Gabarró, Daniel. *Nuevas estrategias para la enseñanza de la ortografía*. México, Aljibe, 1996.

Salgado, Hugo. *El aprendizaje ortográfico en la didáctica de la escritura*. Buenos Aires, Aique, 2001.

Gómez, Leonardo. *Ortografía del uso del español actual*. México, Ediciones SM, 2003.

Gutiérrez, Carmen. *Ortografía española. Cómo escribir correctamente*. Barcelona, Everest, 1999.

López, Camps, Jordi. *Cómo aprender en la sociedad del conocimiento*. Barcelona, Gestión, 2000.

Salinas, Miguel. *Construcción y escritura de la lengua española*. México.

Enseñanza y procesos de mejora en el aprendizaje ortográfico. Consultado el 19 de enero, disponible en: <http://www.uclm/revistas/docenciaeinvestigacion/pdf/numero10/4.pdf>